

Villarreal 17 Marzo de 1919

AÑO II

NÚM. 23



SAN PASCUAL



Hoja para propagar la devoción al Santo de
la Eucaristía, con motivo del III centenario
de su beatificación. Se publica con aproba-
ción y censura eclesíásticas ◻ ◻ ◻ ◻ ◻

Correspondencia Administrativa

En esta sección se publicarán los nombres de los señores que contribuyan a la impresión de esta Hoja y de las limosnas con que contribuyan.

Además se acusará recibo de las cartas que se reciban y se contestarán, a no ser que el asunto que las motive requiera carta particular.

Villarreal.—D. José Almela, (2.º año) 2 ptas.; D. Joaquín Juan Marco, (2.º año) 2 ptas.; D. Vicente Albiol Ibáñez, Pbro. (2.º año) 2 ptas.; D. Bautista Ramos, (2.º año) 2 ptas.; D. José Moreno Canós, (2.º año) 2 ptas.; D. Enrique Meseguer (2.º año) 2 ptas.; don Juan Bautista Roig, (2.º año) 2 ptas.; D.ª María Vicenta Aguilera Viuda de D. Bautista Canós, (2.º año) 2 ptas.; D.ª Paulina Nogue-roles, Viuda de Sanchis, (2.º año) 2 ptas.; Sra. Viuda de Trullench, (2.º año) 2 ptas.; D. Pascual Rochera, (2.º año) 2 ptas.; D. Juan Albella, (2.º año) 2 ptas.; D. José Herrero Roca, (2.º año) 2 pesetas; D. Sandalio Soriano, (1.º y 2.º años) 4 ptas.; Centro Republicano, 2 ptas.; D. José Forner, 2 ptas.; D. Pascual Catalán, 2 ptas.

Valencia.—D. Pascual M.ª Villalba, (1.º y 2.º años) 4 ptas.

Guadalajara.—Adoración Nocturna, (2.º año) 3 ptas.

Caravaca.—D. José M.ª Martínez Carrasco, Pbro. (2.º año) 2 pesetas.

Artana.—D. Facundo Manzana, Pbro. (2.º año) 2 ptas.; D. José Vilar, Pbro. (1.º y 2.º años) 4 ptas.; Adoración Nocturna, (1.º y 2.º años), 4 ptas.

Rosell.—D. José Colera, Pbro. (2.º año) 2 ptas.

Burriana.—D. Domingo Miró, Pbro. (2.º año) 2 ptas.

Forcall.—D. Francisco Damaret, Pbro. (2.º año) 2 ptas.

Onda.—Adoración Nocturna, (1.º y 2.º años) 4 ptas.; D. Luis Piñón, (1.º y 2.º años) 4 ptas.; D. Salvador Calzada, 2 ptas.; D. Samuel Canelles, 2 ptas.; D. Francisco Canelles, 2 ptas.; D. José Gorris, Pbro. (2.º año) 2 ptas.; D. Elías Marqués, (2.º año) 2 pesetas; D. Vicente Forés, Pbro. (2.º año) 2 ptas. D. José Arnau, (2.º año) 2 ptas.; D. Joaquín Castelló, (2.º año) 2 ptas.; D. Joaquín Marfín, (2.º año) 2 ptas.; D. Manuel Gavaldá, (2.º año) 2 ptas.

Ares del Maestro.—D. Angel Sales, Pbro. (1.º y 2.º años) 4 pesetas.

Alicante.—D. José María Melis, (1.º y 2.º años) 4 ptas.

Atracciones eucarísticas

IV

La devoción a San Pascual desde su elevación al patronato eucarístico, va arraigando y creciendo en el pueblo católico con tal florecencia de simpatía y confianza, que no es arriesgado predecir que su culto e invocación sean bien pronto de los más extendidos y populares; pues el movimiento siempre creciente y tan consolador hacia la Sagrada Eucaristía que se nota en el seno de la sociedad cristiana, cada día más desengañada de las utopías del materialismo, hace que los directores de tal movimiento converjan sus miradas y confianza al celestial patrono de las Obras eucarísticas San Pascual Bailón.

Por eso San Pascual con ese carácter con que le ha investido la iglesia, no es ya el Santo de Villarreal solamente, sino de toda España y de todo el mundo católico que busca en el Sagrario el progreso y la felicidad verdaderos.

España pues, y todo el mundo católico, deben estar empeña-

dos en el honor y culto esplendoroso de San Pascual y volver su atención a Villarreal, ayudándole a colocar el Santuario a la altura de los más venerados y concurridos por los devotos y adoradores de la Sagrada Eucaristía.

Villarreal atiende muy gustoso al culto de su Santo con el interés que le prestan su devoción y gratitud, siendo testimonio elocuente de ello la hermosa capilla y riquísimo camarín que levantó para guardar sus sagrados restos en la pequeña iglesia del Convento del Rosario en el cual vivió y murió San Pascual.

Mas la nueva importancia y orientación feliz del culto de San Pascual exigen atenciones e imponen necesidades que un pueblo no puede satisfacer con solas sus fuerzas aunque estén robustecidas éstas por la fé y devoción proverbiales de Villarreal.

Y así, la primera necesidad que se siente y que más apremia, es la construcción de un

gran templo, como se ha hecho para Santa Teresa de Jesús, digno del patrón eucarístico y de las gloriosas obras, sus patrocinadas que existen en todo el mundo católico; un templo suntuoso que pudiera cobijar las grandes romerías nacionales que aquí vienen y en el que se celebraran las solemnes fiestas y asambleas en honor de San Pascual, pues hasta ahora se han celebrado en el templo arciprestal privándose los devotos de la amorosa presencia del cuerpo incorrupto del Santo; se necesita pues, una Basílica, levantada con el óbolo de todos los que miran con simpatía el patronato eucarístico de San Pascual, grandes y humildes, ricos y pobres, nacionales y extranjeros, que viniera a ser el santuario predilecto y verdadera casa patril de todos los fieles adoradores de Jesús Sacramentado sin distinción de razas ni naciones.

Para que ésto fuera hermosa realidad, bastaría que el Episcopado, la Orden Franciscana, los adoradores nocturnos y demás miembros de las obras eucarísticas que vendrán sin duda, pasadas las circunstancias que atravesamos, en la gran romería que se celebrará a esta santa capilla para venerar el cuerpo de San Pascual con motivo del ter-

cer centenario de su beatificación, se convenzan de la necesidad de esta obra para el mayor decoro y esplendor del culto del celestial patrón eucarístico, y satisfacción y desarrollo de la importancia mundial que está destinado a tener el glorioso sepulcro del seráfico San Pascual.

¿Qué ésto no será? ¿Y por qué no ha de ser? Menos era Lourdes y hoy todos sabemos lo que allí han hecho la fé y la devoción, un foco de atracción religiosa mundial, una maravilla de fervor y de milagros que son admiración de cuantos allí acuden de todo el mundo atraídos por los celestiales encantos de la Virgen Inmaculada.

¿Por qué pues, con el tiempo trabajando con fé y entusiasmo, no podría ser el sepulcro de San Pascual un foco de atracción eucarística mundial a donde vinieran de todo el mundo los amantes de Jesús Sacramentado atraídos por las suaves influencias de las seráficas virtudes y milagros del santo del Sacramento?

¿Qué todo es ensueño e ilusión? Pues entonces... dejadnos soñar en cosas grandes y decorosas para la patria.

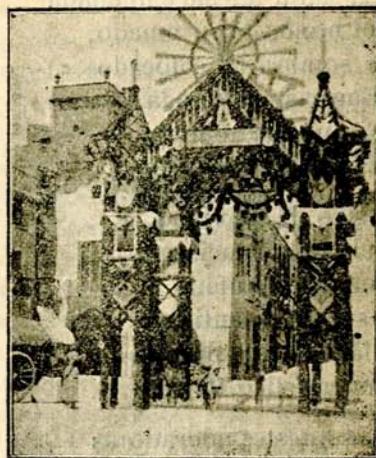
Miremos siquiera en sueños la suntuosa basílica del patrón del mundo eucarístico, rasgando nuestro cielo azul con las

atrevidas flechas de sus torres y rebozando sus ámbitos de machedumbres de toda nación y lengua que vienen movidas por un mismo entusiasmo y devoción al santo del Sacramento a implorar su poderosa y eficaz intercesión ante el Sacramento del santo día y noche expuesto en su glorioso sepulcro.

Mirémos siquiera sea pintada en los bellos horizontes de la ilusión, la basílica de San Pascual levantándose gallarda en medio de este mar de verdura, rizado por espumas de azahar, como grandiosa instalación central de telegrafía espiritual que envía incesantemente las misteriosas ondas desarrolladas en el místico dinamismo del sepulcro de San Pascual, llevando a todo el mundo influencias de amor, celo y reparación al amor de los amores, recibiendo al mismo tiempo las ansias y suspiros, afectos y votos de todos los que trabajan y luchan en todo el mundo por la gloria de la divina Eucaristía bajo la dirección y salvaguardia del patrocinio de San Pascual.

Y si ésto puede ser realidad hermosa y consoladora, ¡cuándo lo será, oh Señor, cuando lo será!

¿Encontraremos ocasión más apropiada que ésta para promoverlo a estudiarlo siquiera?



Arcos de triunfo levantados en fiesta honor a San Pascual

LETRILLAS

*en honor del patrón eucarístico
San Pascual Bailón*

Pues su Cuerpo y Sangre fía
Jesús a tu protección:
«Patrón de la Eucaristía
fomentad su adoración.»

Puso Dios alado ostiario
al paraíso terrenal,
más la puerta del Sagrario
a tí la encargó, oh Pascual,
guardando el pan celestial
que da vida al corazón.

Encargó a San José, Dios
cuidar el Verbo encarnado,
y a Jesús Sacramento
plugóle fiarlo a vos,
mereciendo bien los dos
tan honrosa distinción.

La santa Iglesia empeñada
 en el honor de su amado,
 a tu sombra ha colocado
 la Eucaristía sagrada,
 para que sea adorada,
 con fervor y devoción.

Astro de suavidad
 en el cielo franciscano,
 la luz recibes ufano
 del sol de la santidad,
 brillando en la dignidad
 de eucarístico Patrón.

Las huestes adoradoras
 por el mundo repartidas
 luchan fuertes y aguerridas
 de la hostia defensoras;
 sus banderas triunfadoras
 cantan tu fiel dirección.

El mundo que ya se había
 de placeres fementidos
 busca paz y amor perdidos
 en la Santa Eucaristía,
 siendo tú el que al mundo guías
 al puerto de salvación.

Un sepulcro en Villarreal
 con fé santa visitado
 por tu virtud saturado
 de perfume celestial,
 es un centro universal
 de eucarística atracción.

Pues su Cuerpo y Sangre fía,
 Jesús a tu protección,
 «Patrón de la Eucaristía
 fomentad su adoración.»

SAN PASCUAL EN LA BALMA

I

DE EXCURSION

Encima de este lindo pueblo del Maestrazgo, hay un pico enhiesto como atalaya del lugar. Y en él, a pocos pasos de una hórrida sima, tuvieron los antiguos la humorada de levantar una columna con una hornacina dedicada a San Marcos. Aquella columna llamónos la atención y nos atrajo hácia la altura. Guía de nuestra excursión fué el bondadoso cura de esta parroquia. Ascendimos por la rápida pendiente, siguiendo el camino señalado por una larguísima roca que a manera de espinazo sale de la tierra haciendo el recorrido de dos montañas, abriéndose en la parte baja para dar paso al río, bordeando luego el barranco como amurallando el pueblo, y dándonos ahora su lomo para trepar a la cumbre. Ya en ella, el panorama que se descubre es magnífico; un águila nos roza casi con sus enormes alas y magestuosamente continúa su tranquilo vuelo, descendiendo por una ladera cubierta de pinos. Hácia la parte más peligrosa, en la punta que avanza hacia la sima contemplamos la columna de San Marcos con su hornacina de viejos azulejos; a sus espaldas, el terreno ondulado que todavía sube, profusamente cubierto de espliego y tomillo; y a un lado, allá en el fondo, después de una serie de mon-



tañas que nos parecen desde nuestra altura, enormes montones de tierra, vislumbramos el famoso Ermitorio de Nuestra Señora de la Balma, abierto entre las rocas. De gran fama es en todo el reino valenciano y aún fuera de él, por los celebérrimos exorcismos que con gran fé y no menos eficacia se celebran allí todos los años. Recordamos entonces los relatos de tantos de nuestra querida Plana, con las mil peripecias que les acaecieran por estas montañas— hasta hace poco surcadas por accidentados caminos de cabras— en su viaje a la milagrosa Ermita.

El virtuoso cura de Ortells, don Vicente Ripollés, nos contó entonces un caso maravilloso que nos propusimos perpetuar.

II

LA MARAVILLA

Hace de esto unos dieciséis años—comenzó diciendo—era yo en aquellos tiempos, coadjutor de la parroquia de Zorita en cuyo término se halla enclavada la famosa Ermita. He ahí que un día se me presentan dos hombres acompañando a un chico como de unos quince años. Por su indumentaria reconocí que eran de por allá, la Plana.

—Venimos—me dijeron—a ver si V. nos podría decir una misa en Nuestra Señora de la Balma.

—Con mucho gusto.

Al día siguiente por la madrugada, nos pusimos a recorrer los dos kilómetros que la Ermita dis-

ta de Zorita. Atravesamos el Bergantes que va a verter su caudal en el Guadalope afluente al Ebro, y ascendimos la cuesta pina y abrupta que conduce a las venerandas peñas, trono portentoso de Nuestra Señora de la Balma.

—Es una promesa—me habían explicado.—Somos de Villarreal. La madre de este—se refería al muchacho—había prometido venir aquí a la Balma, y no pudo cumplir. La pobre, sintiéndose morir, antes de espirar, encargó a su hijo que cumpliera por ella.

—Y yo se lo juré, para que muriese tranquila, pobrecita madre mía.

—Y aquí estamos. Este es el motivo de haber venido de tan lejos a hacer celebrar la santa misa en este lugar venerado.

Escuche V. ahora lo extraordinario—continuó el buen cura.—Después de celebrar el santo sacrificio, mientras daba gracias, oímos tres golpes claros, rotundos, que resonaron maravillosamente en aquel sagrado recinto que tiene por bóveda la misma roca del peñasal. El jóven huérfano, dió un grito de estupefacción:

—¡Ay!—exclamó.— Los golpes de San Pascual... Los mismos golpes que en Villarreal da el santo en su sepulcro...

Yo me quedé petrificado. Una emoción grandísima nos invadió a todos. Sentimos como el sople escalófrante de algo sobrenatu-

ral... Lo recuerdo perfectamente como si fuera cosa de ayer, y hace, ya lo he dicho, dieciséis años.

III

LLAMAMIENTO

Aquél joven y sus acompañantes, seguramente verán en esta «Hoja» con el natural asombro, rediviva aquella escena que no puede haberse borrado de su memoria. Si así es, les aconsejaríamos que se dieran a conocer al Director de «San Pascual». La gloria del santo bien merece que no quede oculto ninguno de sus favores.

JUAN M. BORRÁS JARQUE.

Maestro Nacional.

Ortells-8-II-919.



Arcos de triunfo levantados en fiestas en honor a San Pascual

SAN PASCUAL Y VILLARREAL

Motín promovido por los vecinos de Villarreal, con motivo de creer que los frailes habían vendido la cabeza de San Pascual a los diputados del reino, y secretamente se la habían llevado a Valencia. (De la Historia de Villarreal de D. Benito Traver, Pbro.)

(Continuación)

Esto, que nada tiene de particular, pues ¿cuántas iglesias se edifican poniendo en sus altares imágenes de santos cuyos sagrados cuerpos se hallan en otras? y las noticias de los clérigos de Santa Catalina que tomó por ciertas, acabaron de convencerle de la supuesta realidad del hecho; y hallándose en su casa con unos hombres de Villarreal, que en aquella sazón se encontraban en Valencia por causa de sus particulares negocios, les contó cuanto había, aconsejándoles que cuanto antes lo manifestaran a sus vecinos si verdaderamente, como creía, amaban al Beato Pascual. Sin pérdida de tiempo escribieron la aludida carta al Justicia y Jurados de Villarreal.

Pronto circuló la noticia por toda la villa, recalando cada día con más fuerza las inventivas contra los frailes, tratándolos de viles traidores a la villa y otras sandeces no menos duras; por más que los religiosos con eficaces razones hacían cuanto podían para desmascarar el error en que habían incurrido. También contra el Justicia y Jurados, porque no se interesaban en averiguar la verdad, sacándoles de la duda en que yacían.

La actitud de la villa iba creciendo con más o menos efervescencia. Reunidos un día en sesión el Justicia y Jurados y Consejeros, y convencidos de que se trataba de «posar en execusió la dispo-



sisió del dit fur del any 1604, en que 's volia colocar en la seu de Valensa lo cap del Sant.". y teniendo noticia de que había ido a Villarreal el P. Provincial Fray Aybar, lo llamaron a la casa capitular para tratar sobre las fiestas que se habían de celebrar con motivo de la beatificación de Fray Pascual, y aprovechando tan propicia ocasión, le dijeron cuán resentida estaba la villa, por que se tenía que dar a la Seo de Valencia la cabeza del Santo, a lo cual contestó el P. Provincial que haría lo posible, tan luego fuera a aquella ciudad, para evitar se ejecutase esa determinación, y que al presente escribiría al Definitorio Fr. Juan Ximenez se interesara con los diputados del reino manifestándoles el resentimiento de estos vecinos, y que se contentase con un brazo o cualquiera otra reliquia del Santo, con tal que no fuese la cabeza, como así

lo escribió. Estas diligencias no tuvieron efecto alguno, pues la contestación del P. Ximenez fué, que no querian otra reliquia sino la cabeza; comunicada inmediatamente la tal respuesta por el mencionado P. Ximenez al P. Provincial y en su ausencia al Guardián, que era Fray Buenaventura Alvarez, fué este a manifestarlo a los del Consejo, que congregados estaban en la casa consistorial, advirtiéndoles que si tenían o creían tener algún derecho, se valieran de él; y los oficiales digeron que se valdrían de la justicia en Valencia, en Madrid y en Roma.

BENITO TRAYER, PBRO.

Cronista de Villarreal.

(Continuará).

POR SAN PASCUAL

Proyecto aceptado:

El hermoso pensamiento lanzado a la publicidad en nuestro número anterior, firmado por «Un villarrealense», ha tenido la acogida más propicia, cariñosa y entusiasta. Tiene un no se qué, todo lo que se proyecta en honor de San Pascual que nunca se pierde en el vacío y siempre encuentra eco y eco sonoro en multitud de corazones. Es que los devotos del Santo que son ya legión en todas partes, lo son muchísimo más en

Villarreal en que apenas hay vecino que no esté convencido que San Pascual es toda su historia.

Sería de gran efecto digimos, y manifestaría la devoción de los villarrealenses a su Santo, para todos los que nos visitasen o tan solo atravesasen nuestra ciudad por las carreteras que la cruzan el esculpir o grabar la Imágen con la fecha de la proclamación oficial de su Patronato por Su Santidad Benedicto XV en las cuatro principales entradas de esta ciudad, y en seguida se acerca

a nosotros un compatricio nuestro tan amante de nuestro Santo, como modesto, pues a todo trance quiere ocultar su nombre y nos dice que por su cuenta corre el coste de una de las cuatro lápidas, sea de azulejos o de marmol o sea de la materia que elija la comisión encargada de dirigir la obra. Y no es ese solo el que ha respondido a ese simpático llamamiento. «A los hijos de Villarreal»; sabemos de otros compatricios y no compatricios nuestros que el día en que se abra la suscripción para tal objeto, aportarán su limosna para que cuanto antes se vea realizado lo que hoy es mero proyecto.

Nuestro comunicante terminaba su llamamiento dando la palabra a las autoridades que como genuina representación de este vecindario, amante de todo cuanto redunde en gloria de nuestro Patrón, no dudamos harán suyo el pensamiento e impulsarán a su realización para gloria de San Pascual y de Villarreal. Tienen, pues, la palabra las autoridades.

Visita del Prelado al Santo

El viernes día 7, llegó de Onda nuestro venerable Sr. Obispo, excelentísimo Sr. Dr. D. Pedro Rocamora y García. El sábado día 8 administró en nuestra Arciprestal el Sacramento de la Confirmación a 300 niños y por la tarde visitó en su rico camarín el cuerpo incorrupto de nuestro Santo. El an-

ciano Prelado que tiene como característica la devoción al Santo de la Eucaristía, postrado ante su urna santa oró largo rato.

Nuestros difuntos ::

También hemos de dar cuenta en este número del fallecimiento de otro suscriptor y devoto del Santo que bajó al sepulcro lleno de virtudes y méritos en Santa Cruz de Tenerife. Este es D. Isidoro Valladores, persona honradísima y católico práctico.

Una vez más rogamos a nuestros lectores no olviden en sus oraciones a nuestros difuntos y hoy pedimos una oración por el citado suscriptor difunto. R. I. P.

Donativos ::

Estos se destinarán para sufragar los gastos de las fiestas y para que no decaiga el culto a San Pascual.

Los nombres de los donantes serán encerrados en rico estuche de plata que se colocará junto a la urna que guarda el cuerpo del Santo.

D.^a Concepción, D.^a Consuelo y D.^a Desamparados Carda Hernández, de Valencia, en sufragio del alma de sus difuntos padres 5 pesetas; D. Benjamín Martín, de Valencia 5 ptas, M. I. Sr. Dr. don Ramón Marchancoses, Canónigo, Dignidad de Chantre de la Basílica del Pilar de Zaragoza 5 ptas.

Imp. Hijos de J. Botella.—Villarreal

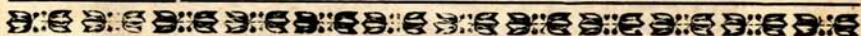
Zaragoza.—Iltre. Dr. D. Ramón Marchancoses, Dignidad de Chantre, (1.º y 2.º años) 5 ptas.

Castroverde de Campos.— Adoración Nocturna, (2.º año) 2 ptas.

Oñate.—Adoración Nocturna, (2.º año) 2 ptas.

Olot.—D.ª Anita Abad, (2.º año) 2 pesetas.

Castellón.—D. Manuel Bellmunt, Pbro. 2 ptas.; D. Miguel de los S. Castel 2 ptas.; Círculo Católico, 2 ptas.; D. José Rocafort, 2 ptas.; D. Joaquín Camilleri, (1.º y 2.º años) 5 ptas. D. Francisco Llopis, 2 pesetas. D. José Rocafort, 2 ptas.; D.ª María Carpi, 2 pesetas.



R. M.—Zaragoza—Recibida su cariñosa y alentadora carta. El Santo premie su generosidad.

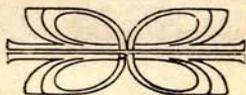
P. B. Q.—Caspé.—Cumplido su encargo. Diga a esa señora que le faltan números de nuestra Hoja, que nos haga el obsequio de decirnos cuantos le faltan y con gusto se los remitiremos.

B. M.—Oñate—Recibido su giro. Gracias.

V. B.—Castroverde de Campos.—Recibido lo que nos envía. Pronto tendrá ocasión de cumplir sus vivos deseos.

J. M.ª M.—Caravaca—Ha llegado a nuestras manos su encargo. El Santo se lo premie todo.

H. E.—Guadalajara. En la sección correspondiente verá que hemos recibido su limosna.



Dirección y Administración :: Circulo de la Congregación

SANTO DOMINGO, 8



ADVERTENCIAS

1.° Esta Hoja aparecera mensual, quincenal o semanalmente, según lo requieran las circunstancias durante el tiempo de la preparación de las Fiestas Centenarias, hasta después de dar cuenta de ellas.

2.° Esta Hoja se enviará a todos los devotos del Santo que la quieran y se obliguen a dar una limosna que no baje de DOS PESETAS. De esta limosna se sufragará su impresión, y lo sobrante, si lo hay, se destinará a la Capilla del Santo.